

Salmo 107:1-108:13
Por Chuck Smith

El Salmo 107 comienza con una exhortación para nosotros de

Alabad a Jehová, (Salmo 107:1)

Y la base para alabar es Su bondad y Su misericordia. Dos cosas por las que deberíamos estar agradecidos: la bondad de Dios para nosotros, y luego la misericordia de Dios hacia nosotros. Cuán agradecido estoy por la misericordia de Dios.

porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia. (Salmo 107:1)

Al avanzar por el Salmo, el primer versículo nos exhorta a alabar. Pero luego el Salmo continúa y comienza a hablar acerca de ciertas personas y su condición. Y luego encontramos la frase tan repetida. De hecho, se repite unas tres veces, o cuatro veces a lo largo del Salmo, “Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres.” Que los hombres realmente aprendan a alabar a Dios por Su bondad para nosotros. Yo pienso que nosotros reflexionamos muy poco sobre Dios, porque yo realmente no creo que usted pueda seriamente reflexionar sobre Dios sin alabar y sin dar gracias. Cuando usted realmente comienza a reflexionar en Su bondad, en Sus bendiciones, en todo lo que Él ha hecho, las alabanzas solo salen.

En el segundo versículo él dice,

Díganlo los redimidos de Jehová, Los que ha redimido del poder del enemigo, (Salmo 107:2)

Hemos sido redimidos, Pedro nos dice, “no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo” (1 Pedro 1:18,19). Usted ha

sido redimido, usted debe hablar de eso. Permita que el redimido del Señor lo diga. Nosotros realmente estábamos en la esclavitud del pecado. Nosotros éramos esclavos de Satanás. Pablo dice, "...en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás." (Efesios 2:2-3). Pero de ese desastroso estado, el Señor lo ha redimido a usted. "Díganlo los redimidos de Jehová, Los que ha redimido del poder del enemigo".

*Y los ha congregado de las tierras, Del oriente y del
occidente, Del norte y del sur. Anduvieron perdidos por el desierto,
por la soledad sin camino, Sin hallar ciudad en donde vivir.
Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía en ellos. Entonces
clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones.
(Salmo 107:3-6)*

Así que él está describiendo, realmente, la condición de la nación de Israel que Dios ha reunido de todas las tierras. Las personas que deambularon luego de la dispersión, "Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía en ellos. Entonces clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones."

*Los dirigió por camino derecho, Para que viniesen a ciudad
habitable. Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para
con los hijos de los hombres. Porque sacia al alma menesterosa, Y
llena de bien al alma hambrienta. (Salmo 107:7-9)*

Esto regresa al versículo 5, donde se habla de su condición, "Hambrientos y sedientos, Su alma desfallecía". Versículo 9, "Porque sacia al alma menesterosa, Y llena de bien al alma hambrienta." El alma menesterosa – el alma es la consciencia del hombre. Y de alguna forma hay una consciencia en

todo hombre que la vida debe ser algo más de lo que he experimentado ya. De alguna forma siento que hay más para la vida. Él sacia al alma menesterosa.

Comenzamos en la segunda estrofa de este Salmo, y él comienza a describir otro grupo.

*Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte,
Aprisionados en aflicción y en hierros, Por cuanto fueron rebeldes
a las palabras de Jehová, Y aborrecieron el consejo del Altísimo.
(Salmo 107:10-11)*

Así que el segundo grupo del que él habla, es un grupo que está atado en aflicciones y hierros, hombres que están en verdaderos problemas. Y la razón de sus problemas: su rebelión contra las palabras de Dios, su desprecio por el consuelo de Dios. ¿Cuántas veces nos hemos metido en problemas cuando nos rebelamos contra los consejos de Dios? Yo puedo hacerlo a mi manera. Sólo déjame solo, Señor. Yo seguiré mi propio camino. Y yo intento hacerlo por mí mismo, y eso me lleva a la esclavitud muchas veces. Algunas veces nos preguntamos, ¿Cómo pude haberme metido en tal lío? Es porque nos rebelamos contra las palabras de Dios. Despreciamos Su consejo.

*Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones; Cayeron, y
no hubo quien los ayudase. Luego (Salmo 107:12-13)*

En esta triste condición,

que clamaron a Jehová en su angustia, (Salmo 107:13)

Regresando al versículo 6, el primer grupo que clamó al Señor en su angustia.

*Los libró de sus aflicciones; Los sacó de las tinieblas y de la
sombra de muerte, Y rompió sus prisiones. (Salmo 107:13-14)*

El romper sus prisiones regresa al versículo 10, “Aprisionados en aflicción y en hierros”. Dios rompe la esclavitud que experimentamos.

Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres. (Salmo 107:15)

Y luego regresando una vez más.

Porque quebrantó las puertas de bronce, Y desmenuzó los cerrojos de hierro. (Salmo 107:16)

Ahora él trata con otra categoría.

Fueron afligidos los insensatos, a causa del camino de su rebelión Y a causa de sus maldades; (Salmo 107:17)

Nosotros traemos mucha aflicción sobre nosotros.

Su alma abominó todo alimento, Y llegaron hasta las puertas de la muerte. (Salmo 107:18)

Y nuevamente,

Pero clamaron a Jehová en su angustia, Y los libró de sus aflicciones. Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina. (Salmo 107:19-20)

Cómo muchas veces Dios utiliza Su Palabra para sanar, para liberar, para hacernos libres. Cómo muchas veces cuando he tenido un problema en particular y estaba muy preocupado y al estar orando, el Señor envía Su Palabra. Él me da una Escritura en mi corazón. Una Escritura aparece en mi mente, y esa Escritura era justamente lo que yo necesitaba. Y era ministrada para mí, y era fortaleza para mí.

Alaben la misericordia de Jehová, Y sus maravillas para con los hijos de los hombres; Ofrezcan sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo. (Salmo 107:21-22)

En el Antiguo Testamento, de manera de acercase a Dios ellos debían ir al sacerdote con sacrificios. Y había diferentes sacrificios que se ofrecían en el Antiguo Testamento. Estaba la ofrenda por el pecado, el sacrificio por el pecado los cuales son muy familiar para nosotros. Pero también estaba lo que ellos llamaban ofrendas de paz, y solo era una ofrenda de comunión. Yo solo quiero acercarme a Dios y sentarme y tener una comida con el Señor. Así que usted ofrece una ofrenda de paz a Dios.

Luego también estaba la ofrenda quemada y éstos eran sacrificios de consagración a Dios. Dios, yo quiero consagrarme a mí mismo ante Tí. Así que yo ofrecía ante el Señor una ofrenda quemada el cual era un sacrificio que significaba mi compromiso a Dios. Estos eran los diferentes sacrificios que se ofrecían.

Ahora, nosotros decimos, “Nosotros ahora vivimos en el evangelio de la gracia, Y Jesús se sacrificó a Sí mismo una vez y para siempre”. Sí, como una ofrenda por el pecado. Y eso se ocupa del sacrificio por el pecado completamente. Pero hay sacrificios del Nuevo Testamento en los que se nos exhorta ofrecer ante Dios. No sacrificios de animales, sino sacrificios de frutos. “Así pues, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.” (Hebreos 13:15). Así que alabar a Dios se vuelve realmente una ofrenda de paz. Y a través de la alabanza tengo comunión con Dios. “Tú habitas en las alabanzas de Tu pueblo” (Salmo 22:3); el sacrificio de alabanza y ese compromiso de mí mismo al estar alabando al Señor y entregando mi vida a Él.

Así que hay sacrificios de alabanza aquí, el Salmista dice, “Ofrezcan sacrificios de alabanza, Y publiquen sus obras con júbilo.”

Hay algo interesante cuando las personas se juntan para hablar del Señor. El Señor siempre está interesado en eso. Él está interesado en lo que usted tiene que decir acerca de Él. Así como usted se interesa cuando las personas hablan de usted; usted quiere saber lo que ellos están diciendo. Y usted tiene la oportunidad, usted escucha su nombre, y usted se queda muy quieto y escucha para saber lo que están diciendo. Bien, la Biblia indica que Dios hace algo parecido a eso también. Dice, "...los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó". (Malaquías 3:16). Y el Señor hizo un registro de las cosas que ellos decían. Dios guarda un registro. Y en ese día, ellas serán contadas como joyas. Dios ama que las personas hablen de Él. Y entonces aquí, "...publiquen sus obras con júbilo."

Llegamos a una cuarta categoría de personas. Una cuarta sección de este Salmo. Esto es para los marineros.

Los que descienden al mar en naves, Y hacen negocio en las muchas aguas, Ellos han visto las obras de Jehová, Y sus maravillas en las profundidades. (Salmo 107:23-24)

El océano siempre es una maravilla. Yo soy una persona muy acuática. Me encanta el agua. Me gusta sumergirme y mirar los corales y los diversos peces, y es solo la obra de Dios. "Ellos han visto las obras de Jehová, Y sus maravillas en las profundidades."

Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como ebrios, Y toda su ciencia es inútil. (Salmo 107:25-27)

¿Ha estado en el mar durante una tormenta? Enormes olas.

Entonces claman a Jehová en su angustia, Y los libra de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego, Y se apaciguan sus

ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; Y así los guía al puerto que deseaban. (Salmo 107:28-30)

La obra de Dios llevándonos al deseado cielo. Hermoso.

El Salmo termina con una exhortación hacia, nuevamente, la alabanza al Señor por Sus obras, y comienza a enumerar muchas de las obras del Señor.

Exáltenlo en la congregación del pueblo, Y en la reunión de ancianos lo alaben. El convierte los ríos en desierto, Y los manantiales de las aguas en sequedales; La tierra fructífera en estéril, Por la maldad de los que la habitan. Vuelve el desierto en estanques de aguas, Y la tierra seca en manantiales. Allí establece a los hambrientos, Y fundan ciudad en donde vivir. Siembran campos, y plantan viñas, Y rinden abundante fruto. Los bendice, y se multiplican en gran manera; Y no disminuye su ganado. Luego son menoscabados y abatidos A causa de tiranía, de males y congojas. El esparce menosprecio sobre los príncipes, Y les hace andar perdidos, vagabundos y sin camino. Levanta de la miseria al pobre, Y hace multiplicar las familias como rebaños de ovejas. Véanlo los rectos, y alégrense, Y todos los malos cierren su boca. ¿Quién es sabio y guardará estas cosas, Y entenderá las misericordias de Jehová? (Salmo 107:32-43).

Así que los versículos finales son una clase de conclusión del Salmo diciendo que, “¿Quién es sabio y guardará estas cosas...?” ¿Qué cosas? Alabar, dar gracias. “Y entenderá las misericordias de Jehová?”

En el Salmo 108 el Salmista declara:

Mi corazón está dispuesto, oh Dios; Cantaré y entonaré salmos; esta es mi gloria. (Salmo 108:1)

Y luego él pide alabanza al Señor con el salterio y el arpa, instrumentos para alabar al Señor con la música.

Despiértate, salterio y arpa; Despertaré al alba. Te alabaré, oh Jehová, entre los pueblos; A ti cantaré salmos entre las naciones. Porque más grande que los cielos es tu misericordia, (Salmo 108:2-4)

Nuevamente, ¿Por qué alabo a Dios? Bueno, aquí alabo al Señor, nuevamente, por Su misericordia. "Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen." (Salmo 103:11). También alabar,

Y hasta los cielos tu verdad. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios, Y sobre toda la tierra sea enaltecida tu gloria. Para que sean librados tus amados, Salva con tu diestra y respóndeme. Dios ha dicho en su santuario: Yo me alegraré; Repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot. (Salmo 108:4-7)

Aquí está hablando David y está hablando acerca de cómo Dios le dará a él la victoria y posesiones. Dividiendo Siquem, midiendo el valle de Sucot.

Mío es Galaad, mío es Manasés, Y Efraín es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador. Moab, la vasija para lavarme; Sobre Edom echaré mi calzado; Me regocijaré sobre Filistea. ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom? ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado, Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos? Danos socorro contra el adversario, Porque vana es la ayuda del hombre. (Salmo 108:8-12)

gastando tanto tiempo en consejeros, ustedes deberían leer esto de nuevo. Buscar al Señor por ayuda. Y un sabio consejero que siempre lo guíe a usted al Señor, porque Él es el Único que realmente puede ayudarlo. "Alzaré mis

ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová,
Que hizo los cielos y la tierra.” (Salmo 121:1-2). Vana es la ayuda del hombre.

*En Dios haremos proezas, Y él hollará a nuestros enemigos.
(Salmo 108:13)*